

La Agricultura Familiar como política pública en América Latina

Yolanda Morales Martínez¹

Resumen

Introducirse al mundo rural confiere percepciones desde los diversos ángulos de la realidad social, por eso en este trabajo se desarrolla el concepto de agricultura familiar desde América Latina, asimismo se enfoca en la agricultura como actividad familiar que se ha desarrollado como una práctica generacional, relacionándola con el concepto campesino y todas las transformaciones que se han generado a través del tiempo. De esta forma, resulta necesario conocer las políticas agrícolas realizadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que han tenido los pequeños agricultores o campesinos en América Latina durante el siglo XX. Y por último, nos permite conocer como se ha implementado la agricultura familiar como política pública en algunos lugares latinoamericanos: Brasil –como el principal promotor de la agricultura familiar–, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, El Salvador y Nicaragua.

Palabras claves: Agricultura familiar, política pública y América Latina.

Introducción

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, los cambios rurales han sido eminentes. La agricultura familiar es compleja por sí sola, para el caso mexicano, la agricultura –en especial el familiar– facilita la ayuda durante el proceso agrícola sufragando así el costo del cultivo, es una agricultura de autoconsumo que permite al mismo tiempo una seguridad alimentaria durante un ciclo agrícola, no obstante el campo mexicano parece no tener futuro. La agricultura industrial –quien compite al exterior– se está rezagando al grado de tener una importación de maíz cuatro veces más en este año, cuando este grano tiene un origen mesoamericano, el cual no debería de importar sino generar.² En tanto, la “agricultura tradicional” se encuentra muerta para el gobierno mexicano y sin embargo mantiene a poblaciones rurales con la certidumbre de una alimentación durante el año.

¹ Maestra en Estudios Regionales por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, también cuenta con una master en América Latina y la Unión Europea: una cooperación estratégica en la Universidad de Alcalá, España. Licenciada en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP.

² González Amador, Roberto, “Se cuaduplican importaciones de maíz en 10 años; llegan a 2 mil 878 millones de dólares”, 2013, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/26/economia/028n1eco>, consultado el 26 de enero de 2013.

La agricultura parece estar perdiendo la prioridad que antes tenía, se debe en parte por diversos argumentos de “modernización”, es decir de ideologías planteadas desde las ciudades cercanas a zonas rurales. En las áreas rurales se presentan problemas de urbanización, migración, falta de empleos, entre otros, son algunos de los factores que se involucran en la transformación de dichas actividades, sobre todo de la agricultura. La agricultura mantiene su fuerza en momentos de crisis, donde los pequeños grupos familiares han superado a través del tiempo las crisis nacionales, es decir en cuestiones de alimentación esta sufragada como sucedió en México (1994) con la crisis económica y a nivel mundial (2007-2008) con la escasez y el aumento de precios en los alimentos.

La agricultura familiar como política pública desarrollada por la CEPAL y la FAO, tiene el objetivo no solo de aumentar la oferta de alimentos sino reducir el desempleo y sacar de la pobreza y desnutrición a la población más vulnerable de las zonas rurales en América Latina, además de ejercer un rol clave para la seguridad alimentaria.³ Estas políticas no han logrado, para el caso mexicano, el objetivo que se planteó desde la CEPAL, pues es el único país de América Latina y el Caribe en donde creció la pobreza a un millón más que en el 2010,⁴ tomando en cuenta que uno de los objetivos de la CEPAL para la agricultura familiar es la disminución de la pobreza. México es un país que destina la mayoría de sus políticas públicas a problemas emergentes, muchos de ellos avanzados; no existe una cultura de políticas preventivas ante sucesos de diversas índoles.

De acuerdo con lo planteado y tomando en cuenta que algunos lugares latinoamericanos aún mantiene la agricultura con ayuda familiar, cabe preguntarse ¿por qué no prevenir la disminución de la agricultura por medio de políticas públicas y evitar que en sus zonas rurales tengan problemas de alimento básico, además de asegurar su alimentación durante un ciclo agrícola? No sólo se asegura parte de la alimentación sino evita cuestiones de pobreza como está aconteciendo en este país y de ser posible, evitar la migración y el desempleo.

Todos estos cambios políticos que se generaron repercutieron también en las políticas agrarias, llevadas a cabo como políticas públicas. Las políticas públicas adquieren diferentes concepciones, para Edgar Ortegón la que más se aproxima a comprender mejor el ámbito de acción es el de Jorge Iván Cuervo al definirla como “una intervención que caracteriza flujos de decisión y de acción destinados a resolver problemas considerados como públicos y que han ingresado en la Agenda del Estado,

³ Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe, 2014. Informe Ejecutivo, CEPAL, FAO y IICA. S/F.

⁴ “México se convirtió en el único país de América Latina y el Caribe donde creció la pobreza, que afecta particularmente a niños y adolescentes. El número de mexicanos que vive por debajo de la línea mínima de bienestar subió a 60.6 millones de personas, un millón más que en 2010, reveló este jueves la Comisión para América Latina y el Caribe (Cepal).” La Jornada, “México es el único país de AL donde creció la pobreza: Cepal, 2013”, *La Jornada*, 2013, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/06/economia/031n1eco>, consultado el 6 de diciembre de 2013.

mediante movilizaciones de todo tipo de recursos, organizaciones y actores en representación de la sociedad.”⁵ Lo que corresponden a “soluciones específicas de cómo manejar los asuntos públicos [...] es un factor común de la política y de las decisiones del gobierno y de la oposición.”⁶ Para la FAO, una política que no ofrezca una visión mejor y no se respalde por un proyecto alcanzable difícilmente se podrá implementar y motivar a la población rural, es por ello que las políticas agrarias están centradas en el cuidado del medio ambiente y abre un margen con objetivos sociales como erradicar la pobreza y asegurar la alimentación, aunque sin duda, el objetivo principal de toda política agrícola está en el incremento de la productividad, una meta económica para buscar el bienestar de las sociedades modernas. De esta manera, una política agrícola “...puede tener la visión en el sector como los instrumentos concretos de la acción gubernamental necesarios para implementarlas. Una política tiene una visión clara del futuro, con una visión macroeconómica, pero sobre todo, en toda política el sector más importante es el campesino como actor principal”.⁷

La agricultura ha sido durante mucho tiempo la reserva de mano de obra, sin embargo esta fue “reemplazada por la visión de que el desarrollo agrícola debe ser perseguido por sí mismo, y que en ocasiones puede ser un sector líder de la economía, especialmente en períodos de ajuste económico”,⁸ tal como paso en Chile y Brasil durante los años noventa, la agricultura fue la fuente principal de nuevos empleos. Sin embargo, a la agricultura falta darle el peso especial que se merece, pues si se descuida se entorpece el desarrollo general de los países.

¿Qué es la Agricultura Familiar?

La actividad agrícola se podría ver desde dos enfoques: una en la investigación académica y la otra en la política pública. Definir la agricultura familiar lleva a un sinfín de significados y realidades heterogéneas, esta diversidad parte al mismo tiempo de la riqueza que agrupa todo este concepto en los diferentes países que lo han retomado; pero también tiene directrices principales como la soberanía alimentaria, generación de empleo agrícola, mitigación de la pobreza, conservación de la biodiversidad y tradiciones culturales que señala la FAO. Temas que se retomaron como uno de los resultados de las dos principales conferencias internacionales celebradas en 1992 por la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS) en las Conferencias Nacionales Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y, la

⁵ Ortegón Quiñones, Edgar, *Fundamentos de planificación y política pública*, Perú, Universidad de Alcalá-IELAT, Centro Guaman Poma de Ayala, 2011, p. 27

⁶ Lahera P., Eugenio, *Política y políticas públicas*, Santiago, Naciones Unidas-CEPAL, 2004, p. 7., en http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/19485/sps95_lcl2176p.pdf, consultado el 30 de marzo de 2014.

⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Política de desarrollo agrícola. Conceptos y principios*, Roma, FAO, 2004, p. 17.

⁸ *Ibid.*, p. 7.

Conferencia Internacional sobre Nutrición⁹ que tuvieron como resultados las mejoras en seguridad alimentaria y la nutrición, avances en la sostenibilidad de la agricultura y el desarrollo rural.

En realidad, la agricultura familiar no estuvo abandonada, por lo menos en las comunidades latinoamericanas donde su práctica se ha llevado a cabo durante generaciones; simplemente no estaba reconocida y valorada como parece estar ahora. El 2014 fue nombrada como el Año Internacional de la Agricultura Familiar –AIAF-2014– por la ONU el día 22 de noviembre de 2013 para combatir el hambre y la pobreza. Es un avance hacia la visibilidad de la agricultura familiar, pero también al reconocimiento de los 500 millones de explotaciones agrícolas que pertenecen a familias de un total de 570 millones y que son responsables al menos del 56% de la producción agrícola. La mayor presencia se encuentra en Asia con un 85% de tierras agrícolas trabajadas por agricultores familiares, América del Norte y América Central el 83%, Europa el 68%, África el 62% y América del Sur con un 18%;¹⁰ estos datos parecen ser alentadores para la agricultura familiar. En cambio para América Latina y el Caribe, la agricultura familiar tiene el 80% de las explotaciones, incluyendo a más de 60 millones de personas, que la convierte en la principal fuente de empleo agrícola y rural.

El AIAF-2014 su objetivo fue destacar la importancia de la agricultura familiar con problemas de hambre y pobreza, contribuir a la nutrición y la soberanía alimentaria, así como mejorar los medios de vida, la protección del medio ambiente y lograr el desarrollo sustentable, llevado a cabo principalmente en áreas rurales para lograr una buena gestión de los recursos naturales. La meta es colocarla en el centro de las políticas agrícolas, ambientales y sociales de las agendas nacionales, así como comprender los desafíos que se enfrentan los pequeños campesinos.¹¹

Entonces, referirse a la agricultura familiar parte de una serie de percepciones adscritas bajo diversas ideologías planteadas en el ámbito académico y político, sin duda, desde la visión sociológica este tipo de agricultura abre a la percepción de la construcción social, que estuvo presente durante mucho tiempo de manera subordinada. Es necesario visualizar que también esta actividad fomenta nuevos espacios que son donde se desenvuelven toda una serie de relaciones sociales, culturales y ambientales, este último ya referido en las actuales políticas públicas de esta agricultura.

Durante mucho tiempo la agricultura familiar forma parte de la vida productiva de las zonas rurales –bajo diferentes nombres–, y no está limitado solo a la producción agrícola sino a las diversas

⁹ La FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS) patrocinada por estas dos organizaciones. Alexandratos, Nikos, *Agricultura mundial hacia el año 2010. Estudio de la FAO*, España, FAO-Mundi-Prensa, 1995, p. 13.

¹⁰ FAO, Agricultores familiares. Alimentar al mundo, cuidar el planeta, en <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/230929/>, consultado el 16 de mayo de 2014.

¹¹ FAO, 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar, “Qué es la agricultura familiar”, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en <http://www.fao.org/family-farming-2014/es/> consultado el 14 de marzo de 2014.

actividades como se muestran ahora. Estas se han reproducido a lo largo de los años y han venido adquiriendo transformaciones en espacios representativos como el espacio social,¹² en otros términos, son los actores –agricultores/campesinos– que la construyen, la reproducen y la representan cotidianamente al ámbito en donde se desenvuelven, están en un *espacio pluridimensional*.¹³

Intentar conceptualizar la agricultura familiar desde las diferentes interpretaciones puede resultar acotado para una u otra percepción, sin embargo se puede observar que también resulta enriquecedor al no existir una uniformidad de las regiones en donde se estudian, esto permite mantener un abanico de conceptos. De la O y Garner recopilaron 36 definiciones, de las cuales 12 correspondían a América Latina.¹⁴ Hay indicadores que mantienen un eje en la estructura para los diferentes conceptos, por ejemplo, como actividad principal, el de subsistencia, mano de obra familiar o la fuente principal de ingreso.

Un antecedente que tiene la agricultura familiar –según Héctor Maletta– está en la unidad económica familiar, ideada a mediados del siglo XX y entendida como “una finca de tamaño suficiente para proveer el sustento de una familia y que en su funcionamiento no requiere de mano de obra asalariada sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia”.¹⁵ También nos enfatiza que las raíces de este concepto se encuentran en las concepciones utópicas y populistas del siglo XIX y comienzos del siglo XX, utilizar ahora este concepto resulta imposible debido a los cambios que se generan por situaciones políticas, económicas o sociales, pero se puede concebir como las formas ideales en cuanto a la producción agrícola familiar. Para T. Shanin también define la unidad campesina como una empresa de consumo-trabajo teniendo como medios la fuerza de trabajo familiar y puede o no ser un trabajo asalariado, el equipo de trabajo es la familia; en cambio para Chayanov tiene que ver también con la composición y el tamaño de la familia.¹⁶

En la actualidad, como bien lo apunta Sergio Schneider, la agricultura familiar no es una novedad, tampoco era algo que no existía. Estas formas sociales que se denominan bajo el nombre de agricultura familiar, en otras épocas se conocían de acuerdo al contexto regional y a la formación histórico-social. El concepto que se erige en Brasil se debió a los movimientos sincronizados de los

¹² El espacio social es esa realidad invisible que no se puede mostrar ni tocar con los dedos y que organiza las prácticas y las representaciones de los agentes. Bourdieu, Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI editores, 2005, p. 34.

¹³ _____, *Las estrategias de la reproducción social*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2011, p. 20.

¹⁴ Salcedo, Salomón y Lya Guzmán, *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Chile, FAO, 2014, p. 21.

¹⁵ Maletta, Héctor, “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina”, Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Santiago, Rimisp, 2011, p. 1.

¹⁶ Schejtman, Alexander, “Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia”, *Revista de la Cepal*, n. 11, agosto 1980, p. 125.

factores sociales, políticos e intelectuales y a la vez se reconoció y legitimo a través de demandas, movilizaciones, protestas y acciones de los propios agricultores y terminó por materializarse en políticas gubernamentales. Para Schneider, estos tres factores se debieron en el *aspecto social* a las movilizaciones sociales a principios de los años noventa, especialmente del movimiento sindical como el caso de Conferencia Nacional de los Trabajadores de la Agricultura (CONTAG); en el *político-institucional* alcanzó su legitimidad con la creación del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) que operaría en forma de política dentro del Ministerio de Desarrollo Agrícola en el Decreto 1946 del 28 de junio de 1996 y por último, en el *aspecto intelectual* se debió a los diferentes estudios realizados en lugares rurales que no contrataban mano de obra y por eso se definió familiares en oposición a los asalariados. Por lo tanto, debido a las diferentes investigaciones que se dio en Brasil, definen a la agricultura familiar como aquella que opera a partir de la articulación de las dimensiones del trabajo, gestión y propiedad familiar.¹⁷

Existen también concepciones que se implican más en la cuestión social y cultural como la que hace la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar (REAF), la agricultura familiar es “entendida como fuente de diversidad por medio de sistemas de producción, sus modos de vida y su densidad cultural.”¹⁸ Tales políticas deben transitar hacia la idea de un nuevo patrón de desarrollo de inclusión social y ciudadanía. Por lo cual, es un sector con alto potencial y capacidad de equilibrar diferencias entre regiones productoras, para desarrollar la confianza económica y generar estabilidad política, para una calidad de vida de las poblaciones en la integración regional del Mercosur.

En Brasil, la CONTAG ha definido a la agricultura familiar como la responsable de garantizar alimentos saludables y de calidad en la mesa de los brasileños, pues el 70% de la producción de los alimentos consumido provienen de este sector. Así, la agricultura familiar promociona el desarrollo local con sustentabilidad económica, social y cultural; genera más puestos de trabajo que la agricultura empresarial y se preocupa de la sustentabilidad socioeconómica y ambiental, además preserva las tradiciones y las costumbres locales. Para llevar a cabo todo esto se necesita de un ingreso, sin esto no garantiza una vida digna y continuará el abandono del medio rural. Por lo tanto, este movimiento sindical promueve la agricultura familiar como la inclusión y el desarrollo con sustentabilidad del campo, lo que hace que la Secretaria de Política Agrícola actué en la elaboración, negociación y

¹⁷ Schneider, Sergio, “Introdução”, em Schneider, Sergio (Organizador), *A diversidade da Agricultura Familiar*, Porto Alegre, Editora da UFRGS, 2009, p. 9. Traducción propia.

¹⁸ Fue una iniciativa política del Gobierno Brasileño, enfocada a la integración regional. Los países miembros y asociados de Mercosur que participan en la REAF, son Argentina, Bolivia, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela, mediante secciones nacionales compuestas por instituciones de gobierno con responsabilidad sobre el desarrollo rural y asociaciones de productores familiares. REAF-MERCOSUL, “Histórico”, en <http://www.reafmercosul.org/reaf/sobre/historico>, consultado el 15 de marzo de 2014. Traducción propia.

difusión de las políticas públicas y programas destinadas a la agricultura familiar.¹⁹

La FAO comienza a definir a la agricultura familiar como “la producción agrícola, pecuaria, forestal y pesquera y acuícola que, pese a su gran heterogeneidad entre países y al interior de cada país, poseen características de acceso limitado a recursos de tierra y capital, el uso de la fuerza de trabajo familiar y la actividad agrícola/silvícola/pesquera/acuícola como principal fuente de ingreso del núcleo.”²⁰ Para la AIAF-2014 la agricultura familiar “influye en las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural [...] es gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como hombres”.²¹ De la misma manera, existe una tipología de la agricultura familiar para América Latina:

- 1) *Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS)*: orientada al autoconsumo, con recursos insuficientes y complementación de ingresos adicionales o ayuda gubernamental.²²
- 2) *Agricultura Familiar en Transición (AFT)*: autoconsumo y venta de producción, satisface los requerimientos de la reproducción familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva. Mayor dependencia de apoyos públicos para conservar la calidad, así como facilitar el acceso al crédito y las innovaciones tecnológicas, además de una eficiente articulación a los mercados.
- 3) *Agricultura Familiar Consolidada (AFC)*: tiene un sustento suficiente en la producción propia, explota recursos de tierra con mayor potencial, accesos a mercados (tecnología, capital y productos) y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva.²³

En cambio para Maletta, la agricultura familiar corresponde a la producción agrícola predial por cuenta propia a pequeña escala. Debido a la uniformidad, Maletta refiere al trabajo elaborado por la FAO y el BID en diferentes países al relacionar a la agricultura familiar por su tamaño, pues no existe un límite inferior o superior y esto puede alcanzar de 2 a 10 ha dependiendo el país. En Centroamérica raramente hay extensiones superiores a 2 ha, y a veces inferiores a 1 ha; el caso de Brasil en la agricultura familiar puede variar, establece la ley un límite superior de extensiones que varían según la zona, puede ser tener hasta 440 ha en zonas de pastoreo y hasta 20-50 ha en zonas de

¹⁹ CONTAG, “Sobre a Agricultura Familiar”, Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, en <http://www.contag.org.br/index.php?modulo=portal&acao=interna&codpag=263&nw=1>, consultado el 17 de agosto de 2014.

²⁰ FAO, “Agricultura Familiar”, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en <http://www.fao.org/americas/perspectivas/agricultura-familiar/es/>, consultado el 19 de febrero de 2014.

²¹ FAO, 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar, “Qué es la agricultura familiar”, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en <http://www.fao.org/family-farming-2014/es/> consultado el 14 de marzo de 2014.

²² FAO, “Observatorio de la Agricultura Familiar. Agricultura Familiar en México”, en <http://www.rlc.fao.org/es/conozca-fao/prioridades/agricultura-familiar/baf/2013-06/oaf/>, consultado el 1 de febrero de 2014.

²³ Soto Baquero, Fernando, Rodríguez Fazzone, Marcos y César Falconi, *Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe*, Resumen Ejecutivo, Santiago, FAO, 2007, p. 10.

cultivo. Sin embargo, ante grandes extensiones no significa mayor productividad, Maletta señala que “puede haber fincas con grandes extensiones de tierra y que producen muy poco, o fincas con áreas pequeñas pero con un alto nivel (y valor) de producción.”²⁴

En realidad, el trabajo familiar en la agricultura parte de un debate señalado anteriormente, aunque se dé un trabajo asalariado, de manera temporal o permanente, la fuerza laboral es familiar, en sí son las estrategias de los hogares rurales; el caso brasileño tiene su excepción. La principal fuente de ingreso de la familia es un requisito legal de la agricultura familiar, sin esa premisa dejaría afuera a las diferentes fincas familiares pequeñas que tienen que subsistir con ingresos de otras fuentes. La propiedad de la tierra se presenta en sus diferentes modalidades, la tenencia de la tierra no implica que se llame agricultura familiar. Lo que si hace hincapié Maletta de la agricultura familiar es el estrato campesino de “subsistencia” (o infra-subsistencia) hasta un estrato de agricultura familiar “consolidada” o “excedentaria”. Independientemente si la actividad principal o la fuente de ingreso familiar es realmente una agricultura familiar, esto será tomado en cuenta en la *estrategia de los hogares rurales*, por lo tanto Maletta adquiere la visión de la FAO-BID del 2007 al conceptualizar la agricultura familiar, la cual muestra una vía para salir de la pobreza refiriéndose a las *estrategias de poderes públicos*, uno de los elementos mostrados por la FAO en sus políticas juntas con la CEPAL.

Ante la divergencia de la agricultura familiar, muchas cosas se han tomado como sinónimos al compararlos como pequeña producción, las cuales están los agricultores y los campesinos. En este punto, señala Ricardo Abramovay que hay una distinción entre agricultores familiares y campesinos, estos últimos se refiere a una sociedad y cultura parcial, integrada incompletamente a los mercados imperfectos, representando un modo de vida caracterizados por los vínculos sociales y por la ausencia de una contabilidad en las operaciones productivas, en cambio la agricultura familiar está altamente integrada al mercado, que incorpora los principales avances técnicos y responde a las políticas gubernamentales, lo que antes era un modo de vida se convierte en una profesión, en una forma de trabajo.²⁵ O como dice Chiriboga, ni la pequeña agricultura familiar puede ser comparada con las unidades minifundistas y de campesinos pobres y sin tierra, porque esta si dispone de tierra.²⁶

La agricultura “familiar” como práctica generacional en América Latina

En numerosos países de América Latina, la agricultura todavía tiene importancia, aunque de menor

²⁴ Maletta, Héctor, “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina”, Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Rimisp, Santiago, 2011, p. 6.

²⁵ Schneider, Sergio, “Introdução”, em Schneider, Sergio (Organizador), *A diversidade da Agricultura Familiar*, Porto Alegre, Editora da UFRGS, 2009, p. 10. Traducción propia.

²⁶ Maletta, Héctor, “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina”, Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Rimisp, Santiago, 2011, p.7.

medida sigue proporcionando la base de sustento alimenticio. El panorama de la agricultura en esta región es diverso, existe una pequeña semejanza entre las culturas indígenas con respecto a las prácticas agrarias. Estas actividades no se refieren exclusivamente a la cuestión económica, el resabio sociocultural que se tiene de la actividad agraria se enfoca en la agricultura campesina. Para este tipo de agricultura no se necesita hablar solo del campesino, sino entenderla conscientemente sobre la parte esencial que tiene no sólo en la historia mexicana, sino en todo América Latina; ni el pasado, presente y futuro pueden excluirlo.

El ser campesino parece ser un concepto del pasado por ser inoperante, esta situación es controversial no sólo en la academia donde se propone nuevos nombres sino también para las mismas personas. La discusión continua y a veces es preferible dejarlo con el mismo calificativo, por lo menos en México funciona de esta manera. La existencia del campesino ha marcado un desafío en la historia mexicana y, tal vez en América Latina al prevalecer, reinventarse y prolongar su existencia. Cuando hablamos de campesino se hace énfasis a un sinfín de conceptos, que a veces, cuesta definirlo. Algunos investigadores lo definen como la persona que cultiva la tierra y que trabaja con su familia, su producción es de autoconsumo y pueden vender para subsistir, estableciendo relaciones no sólo económicas sino sociales, parece ser un concepto semejante al de la agricultura familiar en América Latina.

Durante mucho tiempo el campesino ha venido modificando sus actividades. La diversificación no es reciente, no podemos enfocarla en un solo sector, tiene años que es un complemento para el ingreso familiar. William Roseberry nos dice que:

Desde hace muchos años, pocos hogares pueden sostenerse sin enviar alguno de los miembros de la familia a trabajar en el exterior de las comunidades en busca de un salario, y sin participar en el mercado excepto para obtener los bienes primarios que no se producen en el campo. Otros hogares se hallan en condiciones más favorables, pues cuentan con la posibilidad de contratar jornaleros y de vender buena parte de su producción.²⁷

Roseberry también señala que se pueden considerar como proletariados, ya que trabajan fuera de la comunidad con tanta frecuencia y esto impide una comprensión más elaborada. Igualmente, “la imagen clásica del campesino puede ser producto de un prejuicio agrícola en nuestros modelos que nos ciega ante una enorme población de productores de mercancías simples con muy limitado acceso a la tierra.”²⁸

²⁷ Roseberry, William, “Los campesinos y el mundo”, en Plattner, Stuart, *Antropología económica*, México, Los Noventa, 1991, p. 172.

²⁸ *Ibid*, p. 173.

Algunos historiadores como Alan Knight han definido al campesinado como una clase rural subordinada, dice que si no lo hubiera estado ya no habrían sido campesinos.²⁹ Sucede algo similar en Rosales para el caso mexicano, en donde este tipo de subordinación se daba con una relación simultánea entre campesino y gobierno. Roseberry ya mencionaba esa caracterización de los campesinos, quien también marcaba una diferenciación social. Si bien, el pasado del campesino no ha sido fácil, su presente no lo es y su futuro aún resulta incierto. Una de las características de la vida campesina se refiere a que son más tradicionales o habituales y sean resultado de imposiciones, respuestas o acomodos que tuvieron en el pasado.³⁰

Adentrarse un poco al concepto campesino, implica conocer el desarrollo de la agricultura que se ha planteado en América Latina. Es necesario valorar el concepto de la agricultura como familiar, que sin duda está asociado para los pequeños productores a la pobreza rural y a la incapacidad de producir excedentes comerciales, esta marginación que se ha heredado a lo largo del siglo XX. Toda esta percepción se debe en sí a las diferentes disposiciones que se dan a partir de los 60', en parte se debe al dualismo de las corrientes del pensamiento en la dicotomía tradicional-moderna, y desde el análisis de economía campesina como la organización de la producción (trabajo) y el de feudalismo-capitalismo.

Las políticas agrícolas hacia los pequeños agricultores

Las transformaciones de la agricultura a lo largo del siglo XX en América Latina se debieron a la apuesta por la industrialización que conllevó a un crecimiento urbano, modificó con gran afectación las áreas rurales. Por lo tanto, dentro de la agricultura campesina está situada lo que se conoce como agricultura familiar de subsistencia. El proceso productivo que se lleva a cabo por medio de las unidades de tipo familiar, permiten asegurar en cada ciclo los medios de sostenimiento de vida y trabajo de todos los integrantes de la familia y de afrontar las diversas eventualidades como enfermedades, gastos ceremoniales, entre otros. La unidad campesina es una unidad de producción y consumo, una de sus peculiaridades es aprovechar la fuerza de trabajo.

Durante la segunda parte de este siglo, el campesino carece de un potencial de desarrollo por lo cual no puede ser absorbido por la industrialización, en la visión del sistema capitalista. Ahora bien, la misma CEPAL en sus estudios dirigidos a finales de los 70' "intenta descubrir la racionalidad implícita de la agricultura de base familiar [...] evaluando sus contribuciones al conjunto de la sociedad y sus

²⁹Knight, Alan, "Armas y arcos en el paisaje revolucionario mexicano" en Gilbert M. Joseph e Daniel Nugent (comp), *Aspectos cotidianos de la formación del estado*, México, Era, 2002, p.66 y 101.

³⁰ Roseberry, William, "Los campesinos y el mundo", en Plattner, Stuart, *Antropología económica*, México, Los Noventa, 1991, p. 167.

articulaciones en la vida socioeconómica”.³¹ Todas las aportaciones que puede dar la pequeña producción familiar son opacadas por la producción empresarial, lo que permite sea sólo la producción del consumo popular –maíz, frijol, papa, café y arroz–. Para Roseberry, “la principal razón por la cual el sistema capitalista ha mantenido al sector campesino se fundamenta en la generación de productos agropecuarios para el sistema capitalista”.³² Asimismo, Enrique Iglesias menciona que existe un problema en la estructura agrícola de Latinoamérica, pues “no tiene una estructura de crecimiento para estimular la agricultura campesina o tradicional, resulta ser un desafío para las políticas y los gobiernos, por lo cual es necesario que comience ocupar un papel activo en el desarrollo de América Latina, esto permitirá resolver problemas tanto económicos como sociales.”³³

Las políticas agrícolas, como lo dice la FAO, deben considerarse como una parte integrante del marco más general de las políticas. La intención al reestructurar el sector agrícola por medio de políticas se basa en la fuerte coincidencia del tema de la pobreza rural, el aumento de precios en los alimentos y sobre todo, al incremento de la población en los países del tercer mundo; la opción viable para abastecer esto era el pequeño productor, definido por el Banco Mundial como “las personas que trabajaban menos de dos hectáreas de tierras, organizado sobre la base de las unidades familiares (nucleares) y cuyas ventas estaban decididamente [sic] orientadas hacia el mercado.”³⁴ La inquietud iba más allá de abastecer todo lo señalado anteriormente, lo que importaba era la integración de la sociedad rural a la modernización y su incorporación a la economía capitalista, por lo cual siempre han estado presentes en el desarrollo agrícola y rural.

A inicios del siglo XX, las políticas a los pequeños agricultores no estaban incluidos, y apenas se sabían de ellos por medio de investigaciones antropológicas o etnográficas, estaban presentes en el sistema político con problemas de tenencia y políticas nacionales. Sin embargo, en algunos casos fueron promovidos porque eran útiles para fortalecer el sistema económico existente, vinculados a la reforma agraria y la tenencia de tierras se verían involucradas al aumento de producción para la exportación, aunque este último debe de tratarse de manera cuidadosa por caracterizarla en el sistema como pequeño agricultor; este tipos de personas se especializaban en producir y eran estrictamente controlados por las empresas exportadoras, para América Latina está el caso de las cafetales en Colombia y São Paulo. Lo mismo con la escasez de los alimentos y la costosa importación de la dieta básica, como fueron Brasil importando casi un millón de toneladas de trigo y harina de trigo cada año,

³¹ Ortega, Emilio, “La agricultura en la óptica de la CEPAL”, *Revista de la Cepal*, n. 35, agosto 1988, p. 32.

³² Salcedo, Salomón y Lya Guzmán, *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Chile, FAO, 2014, p. 20.

³³ Ortega, Emilio, “La agricultura en la óptica de la CEPAL”, *Revista de la Cepal*, n. 35, agosto 1988, p. 30.

³⁴ Duhman, David, “Historia y economía política de las políticas relativas a los pequeños agricultores”, *Revista de la Cepal*, n. 18, diciembre 1982, p. 148.

así como Cuba, Trinidad & Tobago y Jamaica, esta última a finales de los 30'.³⁵ Por eso David Duhman menciona que los pequeños agricultores han sido el eje modular en las políticas para mantener un sistema económico imperante.

En América Latina y el Caribe, los pequeños agricultores tenían poca posibilidad de movilidad social, unos ingresos bajos y con escasos derechos, a veces de carácter paternalista. Esto conlleva a descontentos y sublevaciones campesinas, así como invadir grandes haciendas en muchas zonas rurales, la revolución mexicana fue una de las más evidentes, así como la ley de la tenencia de tierra en Colombia de 1936, tuvo una larga legislación agraria y violenta en sus campos, Guatemala en 1944 y Bolivia en 1952 harían sus reformas respectivamente. Nunca las políticas relativas a los pequeños agricultores estuvieron basadas a las necesidades de los pobres.

En los años 50' fueron influidas las teorías elaboradas por la CEPAL, que se ocupó en sus escritos en la cuestión rural, pues más del 50% de la población en América Latina pertenecía a esta zona. Así como se venía generando décadas anteriores, la CEPAL percibe la diferencia entre la agricultura comercial y la de subsistencia, por lo cual, las ideas de Prebisch estaban centradas en la tecnificación de la agricultura y diversificación del desarrollo económico. Las divisas derivadas de la agricultura en Bolivia, Chile y Venezuela constituyeron la mayor parte de los ingresos por exportación del país. Con la inmersión de la industria, existe la migración de las zonas rurales a las urbanas por la demanda de mano de obra, lo que se requería es darle nuevo enfoque y equilibrar a la agricultura y otros sectores, ante los problemas generados en la ciudad con la violencia, congestión y pobreza están vinculados al sector informal.

A finales de los 50' la CEPAL y la FAO critican el desempeño económico y social de la agricultura por lo que se propone la ejecución de una reforma agraria de las cuales plantea una nueva redistribución de la tierra, tomaba en cuenta el excedente de mano de obra que existía en las áreas rurales, pero con un especial atención a la tecnificación, de lo contrario conduciría al fracaso. Los Estados Unidos trataban de mejorar el ambiente para la inversión privada extranjera en América Latina, hasta que la revolución cubana llevó a considerar su posición, la alternativa era una reforma o revolución. Con la reforma se buscaba abolir a los latifundistas, es decir a las grandes haciendas ya que era el primer problema para el sector agrícola de los pequeños agricultores, lo que se buscaba era una reorganización, considerando que la tierra es para quien lo trabaja. En Venezuela y Perú –Ley de Reforma Agraria de 1969– los pequeños agricultores y los trabajadores sin tierras invadieron las haciendas, esta acción es ratificada por el gobierno con la reforma agraria para las necesidades de un

³⁵ *Ibid.*, p. 150-154.

desarrollo nacional, implicaba que el Estado desempeñara un papel importante en la producción y comercialización de las cosechas de los campesinos. Para estos años, la agricultura resulto perjudicada por la política sustitutiva.

En América Latina con las reformas agrarias, el área cosechada aumentó en un 2.6% anual en los primeros cinco años del decenio de 1960 y un 1.3% en los cinco años siguientes, mientras que en el primer quinquenio de los 70' la tasa fue de 0.5% anual.³⁶ En años posteriores, la CEPAL propone modernizar la agricultura para aumentar la producción y disminuir la mano de obra. La modernización fue una de las líneas políticas que se manejó a partir de los años 60' de países capitalistas a los del Tercer Mundo para aumentar la productividad. Los productores tenían acceso a la nueva tecnología, a nuevas semillas y otros insumos, característicos de la llamada “revolución verde”, con grandes intereses económicos extranjeros, especialmente de Europa y de los Estados Unidos para América Latina a excepción de Argentina y algunas partes de Brasil. David Duhman menciona que fundaciones como la Rockefeller y Ford apoyaron nuevas variedades de trigo, arroz y maíz, una asistencia externa que funciono en Jalisco, México con la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos, para proporcionar a los pequeños productores los insumos necesarios y luego comercializar su producción. Asimismo paso con el apoyo de créditos como el Banco de Brasil, cuyo monto era cincuenta veces más al ingreso de un trabajador industrial.

Esta modernización significaba el fomento de la agricultura comercializada, las estructuras agrarias tradicionales volvieron a constituir un obstáculo para dicho ritmo de crecimiento. Si bien, tuvo una mejora en cuanto a sus ingresos, fortaleció al tiempo una clase de agricultores progresistas cuyos intereses económicos y políticos coincidían con los predominantes en el plano nacional, pero también genero una estratificación social, por la escasa participación de la población rural en las formas modernas de consumo.

Ninguna región registro la acelerada producción de alimentos suficientes para influir de manera macroeconómica que regularmente publicada la FAO. Ni la reforma agraria ni la modernización beneficio a los pequeños productores, en muchos casos parecía que no participaron, sólo adquirieron mayor importancia para el mundo capitalista, si bien para Prebisch esta estructura de la reforma agraria generó al campesino la transferencia de la renta del suelo, ahora sus frutos los podía retener y no cuando estaba en manos del terrateniente.³⁷ Estas políticas a partir de 1950 se debieron a las posiciones adoptadas por el Banco Mundial, la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) de los Estados Unidos, la FAO y de la misma CEPAL, organizaciones que van en pie a los países capitalistas

³⁶ *Ibid*, p. 165.

³⁷ Ortega, Emilio, “La agricultura en la óptica de la CEPAL”, *Revista de la Cepal*, n. 35, agosto 1988, p. 27.

avanzados a la formulación de las políticas. La mayoría de las asistencias hacia estos países fueron de Estados Unidos, después se integrarían Europa y Japón en la segunda mitad de los 50' y 60' al suministrar tecnología e inversión de capital.

El Banco Mundial y la FAO establecieron un programa de cooperación destinada a preparar proyectos rurales, alrededor de una tercera parte de sus créditos agrícolas tuvieron este origen. Los apoyos del crédito total a este sector después de la posguerra hasta 1963 fue de 8.5%, en 1964-1968 aumento a 12.6%, y para 1973 el total de crédito otorgada por el banco fue del 19%, de 1974-1978 fue de un 31%. Para estos últimos años, el Banco Mundial y la CEPAL reorientaron las políticas hacia la erradicación de la pobreza, al medio ambiente y a las relaciones externas, especialmente el financiero y comercial. Una vez más se estaba ante la crisis mundial de alimentos y el alto desempleo, la atención se concentró en la producción de alimentos y en los pequeños productores. El Banco Mundial hace cambios de política de desarrollo, la importancia otorgada a los pobres y a la producción de alimentos respondía a un deterioro en la situación alimentaria, y se produjo muy poco después de la aprobación de la ley de asistencia externa de los Estados Unidos en 1973. Sin duda esta política tenía como finalidad, según Duhman, obtener un mayor control hacia los campesinos, potencialmente peligroso.

En la declaración de Manila sobre la agricultura y alimentación en 1975, se calificó al pequeño agricultor como “columna vertebral de la agricultura”. Aunque el Banco Mundial opino sobre la pequeña explotación como buena, también reconocía el problema de las estructuras agrarias que constituían parte del problema y obstaculizaba las políticas para favorecer a los pobres. La agricultura de subsistencia se consideró como sinónimo de pobreza y se puso en relieve la nueva tecnología y mayor apoyo gubernamental para incorporarlo al crecimiento económico y progreso social.

En cuanto a población agrícola en América Latina, entre 1970-1981, aumento a 8 millones de personas, 5 millones lo hicieron dentro de la agricultura campesina: 4 millones como productores y 1 millón como trabajadores sin tierra. El PIB agrícola regional creció a 3.3% por año entre 1950-1980, para 1970 obtiene un 3.2%, con la crisis de los 80' afecta su crecimiento teniendo sólo el 1.6% entre 1981-1984, después del 84' logra un crecimiento leve de un 3.4%.³⁸ Las reformas agrarias que se llevaron a cabo, alcanzó un progreso para la región de Latinoamérica de manera conceptual y administrativa-institucional, no tuvo el éxito para el orden económico y social.

Aunque esto fue muy criticado, según David Dunham, este apoyo real a los pequeños productores por medio del Banco Mundial en muchos de ellos fue exagerado, lo que se necesitaba era incrementar el abastecimiento interno de los alimentos y eso se otorgaría a agricultores de mayor

³⁸CEPAL/FAO, “La agricultura de América Latina: transformaciones, tendencias y lineamientos de estrategia”, *Revista de la Cepal*, n. 27, diciembre 1985, p. 128.

escala. Tal caso sucedió en Guatemala con el apoyo de pequeños agricultores que contaban con menos de 45 ha de tierra, incluían el 97% de todos los productores, los grandes agricultores constituían apenas el 3%. Para Emiliano Ortega, todo esto generó una nueva estructura social, surgió un empresario agrícola nuevo, minoritario y con características de empresario mercantil. Se intentaba que poco a poco el campesino se viera obligado a “orientar su producción progresivamente a los mercados y a comprar lo que antes producía o adquirir nuevos bienes manufacturados”.³⁹ Sin embargo, los problemas sociales persistieron para el resto de la población rural, esto provocó una dependencia de los agricultores al sistema y una marginalización y mayor desigualdad, también tuvo una fuerte migración hacia las ciudades.

La población que cuenta con tierras, insumos y un mayor ingreso se vuelve conservadora y, cuando depende de sistemas modernos se hace vulnerable al control gubernamental. Los apoyos otorgados por el Banco Mundial estaban en México y Brasil, países de mediano ingreso, pero también de regímenes políticos más conservadores y menos abiertos en lo social. En lo que respecta al BID, más de la mitad de sus préstamos se concentraron en cuatro países –Brasil, México, Argentina y luego Colombia–. Era más bien la extensión del capitalismo, aunque en teoría estaba las “necesidades de desarrollo”.⁴⁰

Los proyectos de estas políticas hacia los pequeños agricultores se basaba en la idea del campesino, propietario, independiente e individualista. La unidad propuesta era ser explotada con el trabajo familiar. Existió a la vez un control administrativo pero también dio pie a un paternalismo del productor. En Bolivia se limitaba a las cooperativas y proscribieron los sindicatos, sobre todo de connotación política, en Colombia las organizaciones se limitaban a la comercialización.

En los años 80’ existieron políticas hacia la agricultura campesina, una de ellas fue el Desarrollo Rural Integral, pero se dejó a un lado por costoso e insostenible. Los objetivos se centraron en la extensión agrícola y asistencia técnica, casos como Perú y Bolivia –participaban empresas privadas con el apoyo estatal–, pero no funcionó, en muchos casos el apoyo con créditos al campesino lo convirtió en clientes regulares de los bancos.⁴¹ La CEPAL, dentro del documento *Estrategia de desarrollo sectorial para los años ochenta: industria y agricultura*, manifestó que “combatir y erradicar la miseria en el campo deberá ser el propósito de la política de desarrollo rural y agrícola”,⁴² propone en sí maximizar la producción agrícola potencialmente exportable de los recursos naturales

³⁹ *Ibid*, p. 128.

⁴⁰ Duhman, David, “Historia y economía política de las políticas relativas a los pequeños agricultores”, *Revista de la Cepal*, n. 18, diciembre 1982, p. 178-179.

⁴¹ Maletta, Héctor, “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina”, Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Rimisp, Santiago, 2011, p. 20-22.

⁴² Ortega, Emilio, “La agricultura en la óptica de la CEPAL”, *Revista de la Cepal*, n. 35, agosto 1988, p. 33.

abundantes y con bajo costo de mano de obra no especializada. Para esta década, la CEPAL destaca dos principales objetivos del desarrollo agropecuario, especialmente para la agricultura campesina: erradicar la pobreza y lograr una seguridad alimentaria, unos de los objetivos actuales de la política de la agricultura familiar.

Para los 90', el Banco Mundial opta por donar a favor de la comunidad y a condición de que permanezca bajo propiedad comunal equipos o instalaciones prediales, otro de ellos fue el seguro agrícola, un apoyo hacia los pequeños agricultores quienes corren riesgos de índole climático y de mercado, como lo fue el caso de Ecuador y Brasil, este último fue dirigido hacia la agricultura familiar consolidada.

La Agricultura Familiar como política pública en América Latina

La agricultura familiar ha tenido como antecedentes diversas políticas hacia el pequeño agricultor, como se ha señalado anteriormente. El apoyo hacia el pequeño agricultor fue una respuesta a la crisis alimentaria como se señaló en el Foro Rural Mundial-Maduko Landagunea en el 2008, ni la agricultura industrial es garantía para la seguridad alimentaria. La agricultura familiar “tiene un enorme futuro en todo el mundo [...] como principal proveedor de alimentos frente a la actual dependencia de unos mercados internacionales tan vulnerables y dependientes”.⁴³

El programa Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar (REAF) de Mercosur, fue una iniciativa política del gobierno brasileño en un contexto hacia la reorientación de una política externa e integración regional con una mayor aproximación con los países en desarrollo por medio de un Grupo de Mercado Común (GMC) en 2004. La propuesta de la creación de la REAF fue facilitar el comercio de los productos de la agricultura familiar, además de nuevas tecnologías, regulación de precios, crédito y seguro, acceso a tierras y los insumos de producción principalmente. La creación de espacios de la agricultura familiar ha sido trabajada durante mucho tiempo por algunos organismos y movimientos sociales que se vio representada en “La Carta de Montevideo” del 2003. Los objetivos principales de este programa es fortalecer las políticas públicas para la agricultura familiar en el Mercosur, así como promover y facilitar el comercio de la producción de la familia sobre la base de los principios de solidaridad y complementariedad para reducir las disparidades y desarrollo de la región. Además de lograr que esos productores sean competitivos en el mercado, a través de medidas que aseguren mejor el acceso de los medios de producción y de comercialización y conduzcan a la modernización, el valor agregado a los productos y el aumento de la capacidad productiva de la

⁴³ Zeberio, José María, “Agricultura familiar como respuesta a las crisis alimentaria”, *Sustrai*, 95, España, Gobierno Vasco, 2011, p. 59.

agricultura familiar.⁴⁴

La colaboración de la REAF y la FAO, esta última con el apoyo administrativo, técnico y de estudios, busca apoyar los distintos grupos temáticos de la REAF, sobre todo en las áreas de la agricultura familiar. El éxito mostrado según José Ignacio Olascuaga, Coordinador Nacional de Uruguay para la REAF, dice que se debe a la generación y ejecución de políticas, delegados de la sociedad civil y de la agricultura familiar, permitiendo desde la participación público/privada se genere un proceso de diálogo, de intercambio de experiencias y de construcción. Se espera la participación efectiva de Venezuela, Ecuador, lo mismo que Bolivia y Cuba, además contar con la participación de Centroamérica y de África, una cooperación de Sur-Sur.⁴⁵

Las políticas sobre la agricultura familiar que se han implementado en los últimos años están la región latinoamericana, algunos investigadores han evaluado países como: Brasil, Colombia, Ecuador, Chile, Guatemala y México, todos estos participaron dentro de un proyecto más amplio llamado *Análisis de la pobreza y desigualdad rural en América Latina* que realizó el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) para Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) en 2013.⁴⁶ Así como El Salvador con estudios independientes. De esta forma, se da paso a la revisión de cada una de estos países.

A) Brasil

En 2006 se obtienen resultados alcanzados bajo la propuesta de una tipología de la agricultura familiar divididos en tres grupos: Establecimientos Familiares Especializados (EFE), en donde sus ingresos se generaron principalmente de la agricultura; Establecimientos Familiares con Múltiples fuentes de Ingresos (EFMI) cuya proporción está en el 21 y 50%; y por último el Establecimientos Familiares con Residentes Rurales (EFRR) donde el ingreso agropecuario es inferior al 20% del total de ingresos. Según el Censo Agropecuario del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) dicen que este país tiene 5,175,636 establecimientos agropecuarios en el 2006, de los cuales 4,366,267 cumplen con características para ser clasificados como agricultura familiar. Esto muestra que la agricultura familiar representa el 84% del total de los establecimientos agropecuarios y ocupa un área un poco mayor de 80.3 millones de hectáreas, lo que representa el 24.3% del área total de los establecimientos rurales del

⁴⁴ REAF-MERCOSUL, “Histórico”, en <http://www.reafmercosul.org/reaf/sobre/historico>, consultado el 15 de marzo de 2014. Traducción propia.

⁴⁵ FAO, “Entrevista Sr. José Ignacio Olascuaga”, Boletín de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe, Enero-Marzo 2013, p. 2-3.

⁴⁶ FIDA-RIMISP, *La agricultura familiar en América Latina. Un nuevo análisis comparativo*, S/L, FIDA, 2014.

país.⁴⁷ Estos establecimientos están divididos en las cinco regiones de Brasil, pero se encuentran en mayor número en la región noreste, sur y sureste.

También está el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) que existe desde 1995. Héctor Maletta nos dice que este programa tiene su principal instrumento en el crédito, seguido por el seguro agrícola como en el caso ecuatoriano. Sus prioridades se basan en los municipios con mayor prevalencia de pobreza rural, esta es limitada y su principal clientela no es pobre. La ley de agricultura familiar tiene una serie de requisitos: la finca como principal fuente de ingreso familiar y su tamaño no supere cuatro módulos fiscales (unidades económicas familiares), muchas de ellas tienen entre 20 a 440 has, con esto dejan fuera a los agricultores de subsistencia, de esta manera las unidades familiares que establece la FAO-BID son solo para los transicionales y consolidados y para algunos de subsistencia.⁴⁸

B) Chile

Los datos para la agricultura familiar son sacados del Censo Agropecuario y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) quienes consideran que por lo menos uno de sus miembros se autodefine como ocupación principal la agricultura como cuenta propia. La agricultura familiar incluye 219,987 establecimientos del total de 278,669 del país, es decir, el 79%, según el Censo Agropecuario.⁴⁹

C) Colombia

Los programas al apoyo agropecuario ya se venía generando antes de los 90' con una estructura de incentivos, protección con influencia de grupos de interés privado y político, para los 90' se intentó eliminar las distorsiones ante una institucionalidad incompleta que tuvo poco impacto en las últimas reformas aplicadas por poco tiempo y de manera marginal.

Se utiliza dos tipos de agricultura familiar: la primera esta la Agricultura Familiar Especializada (AFE), definida como los hogares que tienen por lo menos un trabajador en la producción agraria y su ingreso proviene de este sector, de 1996 al 2011 aumento su participación laboral de un 33% a un 47%, teniendo un incremento de la población femenina y la segunda es la Agricultura Familiar Pluriactiva (AFP) en donde el sector agropecuario no es su principal fuente de ingreso pero si su segunda fuente, en este mismo tiempo apenas representaba un 0.05% de la mano de obra. En ambos

⁴⁷ *Ibid*, p. 13.

⁴⁸ Maletta, Héctor, "Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina", Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Rimisp, Santiago, 2011, p. 28.

⁴⁹ FIDA-RIMISP, *La agricultura familiar en América Latina. Un nuevo análisis comparativo*, S/L, FIDA, 2014, p. 24.

casos, la participación de los jóvenes es baja y no llega ni al 10% en menores de 24 años.⁵⁰

El Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, INCODER, es el encargado de llevar a cabo la agricultura familiar, este programa ha beneficiado de manera parcial al tener un fuerte impacto en la adecuación de las tierras y su poca incidencia en la producción. El alcance de este programa es limitado y en su mayoría los programas son dirigidas a la agricultura familiar consolidada –café y acuacultura principalmente–, en cuanto a la agricultura familiar de subsistencia será alcanzado por las políticas alrededor del 10% y sólo una parte podrá salir de la pobreza.⁵¹

D) Ecuador

Apoyo a la agricultura campesina y familiar ha pasado por diversas etapas, en la agricultura familiar se ha concentrado en la entrega de tierras. La tipología es la misma que en Colombia, para el 2006 el AFE se concentraba en el 58.8% de los hogares, esto se concentra especialmente en la región de la Amazonia con un 66.8%, en la región Costa representa el 66.7%, y en la Sierra tiene ingresos diversificados con un 46.5%.

Los DRI fueron importantes en este país, después de los 90' se transformaron a dos proyectos como PROMSA y estuvo vigente diez años a partir de 1995, financiaba la asistencia técnica privada a productores familiares y el PROLOCAL iniciado en 2002, se concentra más en inversiones en infraestructura local de uso público.

E) Guatemala

La agricultura familiar en Guatemala se basa en las fuentes del Censo Nacional Agropecuario 2003 y la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) de 2000 y 2011. Los datos arrojados fueron la disminución del número de hogares de la agricultura familiar de 24.1% a 10.8% en 2011, esta se evidenció en los dos tipos de agricultura familiar: especializada y pluriactiva. La tendencia de este tipo de agricultura está encaminada a la reconcentración de la tierra para la agro-exportación. Sin embargo, esta actividad aún mantiene un peso importante, dos de cada uno de los hogares está directamente relacionado con la actividad agrícola. Guatemala tiene una característica diferente al resto de América Latina, pues sus agricultores más pobres son los pluricultivos y los asalariados agrícolas.

También tiene la Ley del Sistema Nacional de Desarrollo Rural Integral, presentado por las organizaciones campesinas, indígenas y sociales, junto con el Sistema Nacional de Diálogo Permanente lo presentaron ante el Congreso de la República de Guatemala. El propósito de esta ley es

⁵⁰ *Ibid*, p. 16.

⁵¹ *Ibid*, p. 25.

mejorar las condiciones de vida de las familias dependientes agrícolas.⁵²

F) México

En México, el análisis hecho por el FIDA-RIMISP considera a la agricultura familiar como “aquella producción agropecuaria y forestal que utilizará más del 50% de la mano de obra familiar en relación al total de la fuerza de trabajo involucrada en las actividades productivas”.⁵³ De acuerdo a los datos arrojados en la Encuesta Nacional de Hogares Rurales de México (ENHRUM) del 2007, México tenía 5,548,845 unidades productivas agropecuarias, de las cuales el 57.94% se dedicaba a la agricultura familiar.

Los programas de PROCAMPO (Programa de Apoyos Directos al Campo), Alianza para el Campo y PEC (Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Sustentable), son los que están en la agricultura familiar. PROCAMPO se puso en marcha en invierno de 1993, pero fue anunciado en febrero de ese mismo año por Carlos Salinas de Gortari, presidente en turno, fue un programa para reactivar la vida en el campo teniendo tres prioridades: en el marco jurídico agrario, en las instituciones agrarias y en los instrumentos de apoyo al campo, como una respuesta a la demanda campesina.⁵⁴ El apoyo de PROCAMPO fue principalmente a los productores con más de 5 ha, este programa tuvo un escaso efecto en la producción, también en las políticas agrícolas domésticas son negativas, en parte se debe a las sequías de 1994, 1995, 1997 y 1998 y otras más.

En 1995 se estableció el programa Alianza para el Campo (después sería llamado Alianza Contigo), este consto de 41 programas pero fueron recortados a siete; a partir del 2003 ha centrado su atención a los agricultores de bajo ingreso para impulsar la participación creciente y autogestiva para establecer agronegocios en el medio rural y el fortalecimiento de la competitividad de las cadenas agroalimentarias, este no es un apoyo directo al ingreso como lo es PROCAMPO sino un estímulo para incrementar la competitividad en el sector rural.

El programa PEC surge de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable en el 2001 y se implementa en el 2012, está orientada al campo con diez vertientes –financiera, competitividad, educativa, medio ambiente, laboral, social, infraestructura, salud, agraria y administrativa–. El gobierno mexicano argumento que “el PEC ha sido una herramienta exitosa en el desarrollo rural”⁵⁵ refiriéndose al

⁵² Boletín de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe, Enero-Marzo 2013, p. 26.

⁵³ *Ibid*, p. 22.

⁵⁴ Pérez Espejo, Rosario y R. Francisco Ibarra Romero, “De política agrícola y otros asuntos del campo”, en *Estudios Agrarios*, núm. 14, México, Procuraduría Agraria, 2000, p. 31. En http://www.pa.gob.mx/publica/rev_14/Rosario%20P%C3%A9rez.pdf, consultado el 20 de abril de 2014.

⁵⁵ Maletta, Héctor, “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina”, Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Rimisp, Santiago, 2011, p. 27.

incremento de producción del 2008 y 2009, pero Maletta nos dice que ese argumento no es válido ya que se basan solamente en el aumento de la producción y no en una relación causal con el programa, es decir de una comparación entre productores que tuvieron el apoyo y de los que no fueron beneficiarios. De esta manera, Maletta finaliza que estos programas no son específicamente una ayuda a la agricultura familiar pues los beneficiarios se concentran en las fincas de medianas a grandes y están orientadas al mercado que al autoconsumo. Otro de los programas que incide en la política agrícola a favor de la pequeña producción y alejada de la política pública de la agricultura familiar es la de Pacto por México, sus objetivos principales está el de transformar el campo mexicano para “garantizar la seguridad alimentaria como una política de Estado y se establecerán medidas específicas para contener el precio de los alimentos, erradicar la pobreza extrema y promover a un sector de la economía que actualmente produce por debajo de su potencial.”⁵⁶

Tales efectos de las políticas agrícolas también se ven distorsionados con cuestiones comerciales entre los socios con respecto del mercado mundial, pues en “1985 y 1998 México redujo a la mitad la superficie sembrada de arroz, porque resulta más barato importarlo en vez de producirlo en el propio país.”⁵⁷ El pacto por México tiene tres tipos de estratos de productores: campesinos, transición y empresariales, similar a lo que maneja la FAO para la agricultura familiar en subsistencia, transición y consolidado.

Facilitando esto por medio crédito a pequeños y medianos productores, así como subsidios, como respuesta a que estos no obtienen recursos de la banca de desarrollo porque no son productores rentables, y el 10% de los productores con más tierra se concentra en un 50-80% de los subsidios. Para eso, este Pacto por México tiene estrategias para fomentar a la pequeña producción en: reformar las instituciones de la banca de fomento con proyectos de inversión económica y socialmente rentables, financiamiento y asistencia técnica, diseñar programas de fomento productivo acordes a los pequeños agricultores para la oferta interna de alimentos y desarrollar los mercados locales y regular el margen de intermediación financiera.⁵⁸

G) El Salvador

⁵⁶ Cruz Nieva, Luis, “Pacto por México”, Cumbre Mundial de Finanzas Solidarias, Oaxaca, CEDRSSA, 2013, en http://eventos.forolacfr.org/recursos/2013_mexico_mayo/presentaciones/talleres/taller_04/4/Agricultura_Familiar_A.pdf, consultado el 5 de febrero de 2014.

⁵⁷ Schwentesius Rindermann, Rita y Manuel A. Gómez Cruz, “Política agrícola hacia el siglo XXI. Procampo y Alianza para el Campo en el contexto internacional”, en *Estudios Agrarios*, núm. 13, México, Procuraduría Agraria, 1999, p. 72. En http://www.pa.gob.mx/publica/rev_13/Rita%20Schwentesius.pdf, consultado el 20 de abril de 2014.

⁵⁸ Cruz Nieva, Luis, “Pacto por México”, Cumbre Mundial de Finanzas Solidarias, Oaxaca, CEDRSSA, 2013, en http://eventos.forolacfr.org/recursos/2013_mexico_mayo/presentaciones/talleres/taller_04/4/Agricultura_Familiar_A.pdf, consultado el 5 de febrero de 2014.

En este país se encuentra el programa PESA de microcuencas hidrográfica para la sostenibilidad de la agricultura en laderas, es un programa nacional de agricultura familiar. Como antecedente tiene el proyecto FAO quien ha logrado que más de 7000 familias se hayan convertido en pequeños empresarios agrícolas con el trabajo en equipo y la diversificación de sus productos, antes se centaban en el maíz y el frijol.

Este proyecto se basó en líneas de acción como el manejo de tierras, la diversificación agropecuaria, la organización para la producción, la igualdad de oportunidades entre hombre y mujeres (género) y la comunicación y capacitación. El Plan de Agricultura Familiar se dio a conocer el 21 de febrero del 2011 por el presidente Mauricio Funes, la mayor parte de las producciones son para consumo interno, dirigida a los pequeños agricultores de subsistencia, además de la titulación de propiedades de la tierra.

También está el caso de algunas experiencias de integración institucional de la metodología de Escuelas de Campo de Agricultores (ECA) en el Perú en los distintos niveles: nacional, regional y local. La FAO incluyó esta metodología en su programa del campo, este permite a las personas analizar sus experiencias y convertirlas en conocimiento aplicable a su futuro. El caso de Centroamérica, el principal cultivo de los pequeños agricultores es el frijol que se produce en un 85% y se consume como principal fuente de proteína.

H) Nicaragua

Es un país mayoritariamente de Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS) en las tres regiones (Pacífico, Central y Atlántico). El Gobierno de Nicaragua y la FAO fomenta grupos y empresas de pequeños productores, uno de los programas están el Plan Nacional Libra por Libra (PNLL), es el financiamiento parcial no reembolsable para la adquisición de semillas y asistencia técnica, y la Red de Protección Social (RPS) se ocupa de la transferencia monetaria condicionada. Ante la caída de granos básicos (maíz, frijoles y arroz), este último de mayor efecto negativo. El proyecto regional Semillas para el Desarrollo de la FAO es financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y ejecutado por el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria INTA-MAGFOR. Este proyecto tuvo un rendimiento de un 40%, con una producción de 4,108 TM de semilla de buena calidad que servirá para alimentar a 296 mil familias en esta región.⁵⁹ El impacto que tienen estas políticas públicas hacia la agricultura familiar, es que dentro de estas políticas no persiguen igualdad de resultados sino una mayor igualdad de oportunidades.

⁵⁹ FAO, “Buenas prácticas. Semilla de buena calidad de frijol producida por agricultores familiares en Nicaragua”, *Boletín de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe*, Enero-Marzo 2013, p. 12-13.

Conclusiones

La agricultura familiar ha adquirido en los últimos años un mayor interés como política pública, caracterizarla ante un mosaico económico, cultural y social es complejo; si bien tiene directrices que guían el sostén del concepto, aún resulta complicado definirla cuando nos referimos a realidades diferentes. Sin embargo, lo que sí está caracterizado es la doble percepción en la que se encuentra: a partir de políticas públicas de instituciones internacionales y en la academia. La primera está más orientada al aspecto económico y la segunda a la cuestión cultural y social.

La celebración del Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) ha permitido dialogar sobre la concepción de dichos términos. El vínculo entre la familia y la unidad de producción, han sido las características que persisten para la orientación económica de la agricultura familiar. La FAO – como organismo que lleva a cabo este programa– sirve como punto de partida para la definición de este tipo de agricultura en países en donde no existe este concepto, para revisarla y/o redefinirla, según sea la región. Para llevarlo a cabo, el AIAF posiciona la agricultura familiar en el centro de las políticas agrícolas de las agendas nacionales, y pretende entender el desafío que presentan los pequeños campesinos/pequeños agricultores de Latinoamérica.

Esta revalorización del pequeño agricultor o del campesino se da a través de la práctica que generan en las zonas rurales, como lo menciona Graziano Da Silva, son los actores principales que pueden apoyar a la sostenibilidad agrícola, siendo estos quienes han logrado producir en tierras marginales. Esta marginación es la que se ha catalogado a través de la historia y la que ha estado más cuestionada con su producción, no aporta a la economía y lo único que se puede aprovechar es su fuerza de trabajo, ese remanente de mano de obra disponible para otros sectores económicos, pero esto no es más que un prejuicio de modelos externos como bien lo señala Roseberry. Por eso, en estos años se busca que la agricultura familiar sea el actor principal para combatir diferentes temas que afectan, sobre todo a poblaciones vulnerables, no desde la visión que contempla la FAO y otras instituciones, sino desde la valorización de la misma sociedad.

La historia nos señala que a los pequeños agricultores no se han tomado en cuenta y siempre han estado subordinados con los otros sectores económicos. La construcción histórica de América Latina permite visualizar las situaciones que ha tenido que pasar. Los campesinos, un concepto con un gran peso cultural y social, han estado presentes durante mucho tiempo y es el que ha forjado, en parte a la visualización de la agricultura familiar. Los diferentes discursos de las políticas públicas hacia los pequeños productores han sido siempre de la misma manera, con una visión de unidad de producción y consumo, además de la fuerza de trabajo. Han permitido mantener un control hacia los pequeños

productores, porque no existe una política de crecimiento sino una dependencia política y económica. Aun cuando el discurso de la agricultura familiar se presente como un desafío en los gobiernos y en sus políticas, los pequeños agricultores sólo funcionarán para mantener un sistema imperante, pues nunca estas políticas públicas están basadas realmente a las necesidades de los pobres.

Diferentes políticas han estado presentes en América Latina para potencializar a los pequeños agricultores –CEPAL, Banco Mundial, fundaciones estadounidenses y europeas–. El discurso que se maneja aquí es el apoyo que dan las instituciones hacia los pequeños agricultores, y sin embargo el problema de pobreza se intensifica, entonces ¿es realmente una ayuda hacia los pequeños productores o solo una forma de control? Cuando el objetivo era potencializar la producción y competir hacia el exterior, además de ingresar hacia los mercados, sólo pocos pudieron acceder y tecnificar la agricultura, pero las estructuras tradicionales, volvieron a construir un obstáculo para dicho ritmo de crecimiento, lo que presento fue una estratificación social, no beneficiaron a los pequeños productores y en muchos casos con una nula participación. Sin duda existe una correlación hacia el sistema capitalista, como lo dice Roseberry es la principal razón por la cual el sistema capitalista ha mantenido al sector campesino, es decir, no se puede quitar un extracto de la sociedad cuando esta sirve como soporte para un sistema.

Ante todo esto, la inquietud abarca a responder la pregunta ¿por qué no prevenir la disminución de la agricultura por medio de políticas públicas y evitar que en sus zonas rurales tengan problemas de alimento básico, además de asegurar su alimentación durante un ciclo agrícola? La agricultura familiar en América Latina como política pública no va a funcionar cuando tenga solo una orientación económica, donde los temas de productividad, competitividad e innovación solo caben en cuestiones de mercado, esta es la valoración que se da para la agricultura familiar sobre todo para los que están ya consolidados como negocios, no está dirigida hacia los pequeños agricultores y pierden en sí todo el contexto cultural y social que dejan al lado.

Las condiciones que se generan en América Latina de potenciar a la agricultura como un sector de políticas públicas están aún alejadas, tal vez Brasil y Mercosur lo están logrando. Para que una política de el resultado esperado, se debe centrar en el sector más importante que es el campesino/pequeño productor como actor principal, ya que se desenvuelven en un espacio pluridimensional. Acotar un actor social a un espacio, es acotar la realidad.

Bibliografía

Alexandratos, Nikos, *Agricultura mundial hacia el año 2010. Estudio de la FAO*, España, FAO-Mundi-Prensa, 1995.

- Bourdieu, Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI editores, 2005.
- _____, *Las estrategias de la reproducción social*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2011.
- CEPAL/FAO, “La agricultura de América Latina: transformaciones, tendencias y lineamientos de estrategia”, *Revista de la Cepal*, n. 27, diciembre 1985.
- CONTAG, “Sobre a Agricultura Familiar”, Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, en <http://www.contag.org.br/index.php?modulo=portal&acao=interna&codpag=263&nw=1>, consultado el 17 de agosto de 2014.
- Cruz Nieva, Luis, “Pacto por México”, Cumbre Mundial de Finanzas Solidarias, Oaxaca, CEDRSSA, 2013, en http://eventos.forolacfr.org/recursos/2013_mexico_mayo/presentaciones/talleres/taller_04/4/Agricultura_Familiar_A.pdf, consultado el 5 de febrero de 2014.
- Duhman, David, “Historia y economía política de las políticas relativas a los pequeños agricultores”, *Revista de la Cepal*, n. 18, diciembre 1982.
- FAO, “Agricultura Familiar”, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en <http://www.fao.org/americas/perspectivas/agricultura-familiar/es/>, consultado el 19 de febrero de 2014.
- FAO, “Buenas prácticas. Semilla de buena calidad de frijol producida por agricultores familiares en Nicaragua”, *Boletín de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe*, Enero-Marzo 2013.
- FAO, “Entrevista Sr. José Ignacio Olascuaga”, *Boletín de Agricultura Familiar para América Latina y el Caribe*, Enero-Marzo 2013.
- FAO, “Observatorio de la Agricultura Familiar. Agricultura Familiar en México”, en <http://www.rlc.fao.org/es/conozca-fao/prioridades/agricultura-familiar/baf/2013-06/oaf/>, consultado el 1 de febrero de 2014.
- FAO, 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar, “Qué es la agricultura familiar”, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en <http://www.fao.org/family-farming-2014/es/> consultado el 14 de marzo de 2014.
- FAO, Agricultores familiares. Alimentar al mundo, cuidar el planeta, en <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/230929/>, consultado el 16 de mayo de 2014.
- FIDA-RIMISP, *La agricultura familiar en América Latina. Un nuevo análisis comparativo*, S/L, FIDA, 2014.
- González Amador, Roberto, “Se cuadruplican importaciones de maíz en 10 años; llegan a 2 mil 878 millones de dólares”, 2013, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/26/economia/028n1eco>, consultado el 26 de enero de 2013.
- Knight, Alan, “Armas y arcos en el paisaje revolucionario mexicano” en Gilbert M. Joseph e Daniel Nugent (comp), *Aspectos cotidianos de la formación del estado*, México, Era, 2002.
- La Jornada, “México es el único país de AL donde creció la pobreza: Cepal, 2013”, *La Jornada*, 2013, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/06/economia/031n1eco>, consultado el 6 de diciembre de 2013.
- Lahera P., Eugenio, *Política y políticas públicas*, Santiago, Naciones Unidas-CEPAL, 2004, p. 7., en http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/19485/sps95_lcl2176p.pdf, consultado el 30 de marzo de 2014.
- Maletta, Héctor, “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina”, Documento de Trabajo N.1, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Santiago, Rimisp, 2011.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *Política de desarrollo agrícola. Conceptos y principios*, Roma, FAO, 2004, p. 17.
- Ortega, Emilio, “La agricultura en la óptica de la CEPAL”, *Revista de la Cepal*, n. 35, agosto 1988.

- Ortegón Quiñones, Edgar, *Fundamentos de planificación y política pública*, Perú, Universidad de Alcalá-IELAT, Centro Guaman Poma de Ayala, 2011.
- Pérez Espejo, Rosario y R. Francisco Ibarra Romero, “De política agrícola y otros asuntos del campo”, en *Estudios Agrarios*, núm. 14, México, Procuraduría Agraria, 2000, p. 31. En http://www.pa.gob.mx/publica/rev_14/Rosario%20P%C3%A9rez.pdf, consultado el 20 de abril de 2014.
- Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe, 2014. Informe Ejecutivo, CEPAL, FAO y IICA. S/F.
- REAF-MERCOSUL, “Histórico”, en <http://www.reafmercosul.org/reaf/sobre/historico>, consultado el 15 de marzo de 2014. Traducción propia.
- Roseberry, William, “Los campesinos y el mundo”, en Plattner, Stuart, *Antropología económica*, México, Los Noventa, 1991.
- Salcedo, Salomón y Lya Guzmán, *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Chile, FAO, 2014.
- Schejtman, Alexander, “Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia”, *Revista de la Cepal*, n. 11, agosto 1980.
- Schneider, Sergio, “Introdução”, em Schneider, Sergio (Organizador), *A diversidade da Agricultura Familiar*, Porto Alegre, Editora da UFRGS, 2009. Traducción propia.
- Schwentesius Rindermann, Rita y Manuel A. Gómez Cruz, “Política agrícola hacia el siglo XXI. Procampo y Alianza para el Campo en el contexto internacional”, en *Estudios Agrarios*, núm. 13, México, Procuraduría Agraria, 1999, p. 72. En http://www.pa.gob.mx/publica/rev_13/Rita%20Schwentesius.pdf, consultado el 20 de abril de 2014.
- Soto Baquero, Fernando, Rodríguez Fazzzone, Marcos y César Falconi, *Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe*, Resumen Ejecutivo, Santiago, FAO, 2007.
- Zeberio, José María, “Agricultura familiar como respuesta a las crisis alimentaria”, *Sustrai*, 95, España, Gobierno Vasco, 2011.